

E N L A C E

EN LA COMUNIDAD ENCUENTRO A.C.

DIPLOMADO EN

ORIENTACION FAMILIAR

PARA MAESTROS

COORDINACIÓN

E N L A C E

En La Comunidad Encuentro, A.C.

COLABORADORES:

Sra. Alejandra Kawage de Quintana.

Sra. Paz Gutiérrez de Fernández Cueto.

Lic. Rebeca Reynaud Morales.

Psic. María Llano de Orozco .

Lic. Dolores Martínez Parente.

ASESOR PEDAGÓGICO: (S.E.P.)

Dra. Marcela Chavarría Olarte.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Lourdes Dávila Lozano.

Beatriz Finkelstein.

REALIZACIÓN:

Fernández Cueto Editores S.A. de C.V.

LA ORIENTACIÓN FAMILIAR EN LA ESCUELA

1. La orientación familiar
2. Familia y educación
3. Promoción en la educación familiar
4. El maestro como orientador familiar

LA ORIENTACIÓN FAMILIAR EN LA ESCUELA

I. LA ORIENTACIÓN FAMILIAR

- A. Objetivo
- Definir los campos de la orientación familiar.
 - Conocer los límites del orientador escolar y la necesidad de trabajar en equipo.

- B. Esquema de apoyo didáctico
- Esquema Núm. 1

- C. Desarrollo del tema (50 min)
- La orientación familiar
1. Orientación familiar: proceso de ayuda
 2. Pero ¿qué es la orientación familiar?
 3. Asesoramiento a personas
 4. Miembros de una familia
 5. Calidad artística
 6. En colaboración

Descanso (10 min)

- D. Trabajo en equipo (20 min)
- Concretar algunos objetivos y acciones a corto plazo –personales y de equipo. En relación con la orientación familiar a través de la escuela.

- E. Sesión plenaria (10 min)
- Comentarios grupales sobre el trabajo sobre el trabajo de los equipos y sugerencias del conductor del grupo.

B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO

ESQUEMA NÚM. 1

Los responsables de la educación familiar son:

1. Los padres de familia
2. Los hijos
3. Otros miembros de la familia, p.ej. abuelos.
4. Otras personas, p.ej. orientadores familiares.
5. Los maestros, como colaboradores de los padres centro de intimidad



La orientación es proceso de ayuda a personas:

- A) que se conozcan a sí mismas;
- B) que conozcan su ambiente;
- C) crecer en libertad y responsabilidad;
- D) acrecentar la capacidad de amar;
- E) desarrollar la personalidad;
- F) resolver problemas;
- G) alcanzar un alto nivel de madurez personal.

Eso implica que el orientador familiar:

- esté disponible y pueda dedicar su tiempo
- sepa estudiar las situaciones familiares
- tenga varios encuentros o entrevistas con los interesados.
- estudie y haga estudiar
- ayude sin sustituir y sin imponer su criterio

C1. ORIENTACIÓN FAMILIAR: PROCESO DE AYUDA¹

“La orientación familiar es un proceso de ayuda a personas que tienen alguna responsabilidad en la educación familiar. El punto de referencia de este asesoramiento a alguna de las personas que forman parte de una familia es la educación”. (pág. 12)

En primer lugar, el orientador familiar asesora a responsables de la educación familiar. No sólo a los primeros responsables, que son los padres, sino también a los segundos -los hijos-, y a otros miembros de la familia extensa, especialmente a los abuelos, que tienen alguna responsabilidad de ayuda o de suplencia, según los casos.

En segundo lugar, la educación familiar no se agota en el significado de la expresión <<educación de los hijos>>. La razón es sencilla: la familia como un lugar para crecer como persona -o ámbito natural de la educación- incluye a todos sus miembros. Cuando alguien acude a la consulta del orientador familiar, lo hace a causa de problemas que le afectan por razón de su situación familiar -como cónyuge, padre, hijo o abuelo. Son problemas relacionados con alguna faceta de la dimensión educativa de la familia. De lo contrario, tendrá que acudir a la consulta de otros especialistas.

Puesto que la familia es una sociedad educativa incompleta, los responsables de las funciones educativas necesitan ayudas. La orientación familiar, que puede incluirse en las <<profesiones de ayuda>>, encuentra su razón de ser en esa búsqueda o aceptación de ayudas por parte de los responsables de la educación familiar.

La orientación familiar promueve una mejor educación familiar, lo cual supone también mejora de la sociedad.

C2. PERO ¿QUÉ ES LA ORIENTACIÓN FAMILIAR?

Se puede contestar muy brevemente a esta pregunta diciendo que la orientación familiar es un servicio de

**AYUDA PARA LA MEJORA PERSONAL DE QUIENES
INTEGRAN UNA FAMILIA, Y PARA LA MEJORA DE LA
SOCIEDAD EN Y DESDE LAS FAMILIAS**

No es más que una ayuda relacionada con la dimensión educativa de la familia. Es decir, con las funciones educativas de ésta, tanto en lo que se refiere a las personas que la integran como a la sociedad en la que se inserta. Por consiguiente, el servicio de la orientación contempla la familia, como centro de apertura. E intenta contribuir al armónico desarrollo de ambas dimensiones de la institución familiar.

¹ Cfr. OTERO, O.F., ¿Qué es la Orientación Familiar?, EUNSA, España 1989, pág. 13.

La orientación familiar, como es obvio, no se refiere directamente a la familia como institución.

LA ORIENTACIÓN FAMILIAR ES FUNDAMENTALMENTE UNA AYUDA EDUCATIVA

C3. ASESORAMIENTO A PERSONAS

Por consiguiente, es una orientación personal. Es decir, un asesoramiento a la persona en el ámbito que le es más propio: el ámbito natural del amor y de la educación. La orientación personal puede definirse como:

EL PROCESO DE AYUDA A UN SUJETO PARA QUE LLEGUE AL SUFICIENTE CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO Y DEL ENTORNO QUE LE HAGA CAPAZ DE RESOLVER LOS PROBLEMAS DE SU VIDA²

En general, se entiende la orientación como proceso de ayuda a personas³, -para que se conozcan a sí mismas y a su medio ambiente- a fin de crecer en libertad y en -capacidad de querer; -de desarrollar su personalidad; -de resolver sus problemas; -de asumir sus responsabilidades; -de alcanzar -en definitiva- un alto nivel de madurez personal.

Desearía destacar la orientación familiar como proceso. No es una ayuda aislada y genérica, sino específica y continuada. Puede iniciarse en actividades de grupo, pero debe responder, como ayuda, al carácter irrepetible de cada familia puesto que la integran personas únicas, irrepetibles. Tampoco debe limitarse normalmente a un solo encuentro, a una sola entrevista. Por lo menos, quienes prestan esa ayuda orientadora han de estar disponibles para seguir estudiando esa situación familiar; para seguir facilitando, mediante el correspondiente asesoramiento, la mejora personal de sus miembros y la mejora social que cabe esperar de la contribución peculiar de esa familia.

² GARCIA HOZ, V., Principios de pedagogía sistemática. Rialp, Madrid 1973, pág. 194.

³ Se cita a título de ejemplo, la definición de E. Repetto:

“La orientación es el proceso de ayuda a un sujeto para que conociéndose a sí mismo y a la realidad en la que vive sepa hacer elecciones prudentes y se comprometa con las decisiones tomadas, de tal modo que logre la integración de su personalidad, el cambio requerido en su conducta, su afectividad como ser humano y su maduración como persona” REPETTO E., La personalización en la relación orientadora, Miñon, Valladolid 1977, pág. 129.

Es un proceso de ayuda a personas para un mejor conocimiento de sí mismas y de su entorno. En primer lugar, de su ambiente familiar, lo que requiere saber más de la naturaleza y de los fines de la institución familiar, de las posibles influencias mutuas de la familia y de la sociedad, de los diversos factores que, a nivel local o mundial, afectan a la familia, y, en general, a la persona.

Siendo la orientación familiar sólo una ayuda, el protagonismo corresponde a los miembros de cada familia asesorada: a los padres como primeros responsables de la familia; a los hijos como segundos responsables; a otros miembros de la familia extensa en cuanto tienen ciertas responsabilidades de ayuda o de suplencia.

Más todo protagonismo es precario, es decir, necesitado de ayudas. Por consiguiente, quedan incluidos en este protagonismo precario los primeros responsables de la familia (pág. 16).

LA ORIENTACIÓN FAMILIAR ES AYUDA PERSONALIZADA

C4. MIEMBROS DE UNA FAMILIA

La orientación familiar, como se vio anteriormente, es un proceso de ayuda a personas. Debe añadirse: en cuantos miembros de una familia, en la que se educan. Y en la que se generan y se resuelven la mayor parte de los problemas del ser humano.

Quienes realizan esta acción orientadora lo hacen para que eduquen mejor -y se eduquen mejor- las personas que integran una familia. Y de esta mejor educación familiar se seguirán consecuencias para el bien común de la sociedad.

“De modo que el orientador ha de ser, en primer lugar, un experto en educación familiar, a partir de la reflexión sobre experiencias familiares propias y ajenas. O, lo que es lo mismo, nunca sabrá bastante en lo referente a contenidos de educación familiar; nunca dejará de aprender orientando; nunca dejará de orientar, si sigue aprendiendo” (pág. 18).

Si la familia es un lugar para nacer como persona, el orientador familiar no puede desentenderse de las cuestiones relacionadas con la venida al mundo de nuevos seres humanos en la familia.

Si la familia es ámbito natural del amor, adecuado a la dignidad personal de sus miembros -presentes y futuros-, el orientador familiar debe tener amplios, profundos conocimientos acerca del amor.

Por otra parte, si el amor no fuera una exigencia vital de la dignidad de la persona, ¿qué razón de ser tendría la familia, si en otras funciones puede ser -y está siendo- sustituida por organizaciones más eficaces?

Si la familia es también un lugar para morir como persona. El orientador familiar no puede desentenderse de los problemas de la última edad.

Por tanto, el servicio de la orientación familiar, destinado a los miembros de la familia, como sus primeros, segundos o terceros responsables, abarca -desde la perspectiva educativa- todo lo referente a la dimensión personal del nacer -no desde el nacimiento, sino desde la concepción, porque lo contrario poco respeto supondría a la dignidad humana- del vivir -que es, esencialmente, crecer- y de morir” (pág. 19).

Es pues, una valiosa ayuda a los diferentes responsables de la familia para que no ignoren las posibilidades naturales del ámbito en que es posible desvelar el sentido del nacimiento, de la muerte y de la educación de los hijos, de los hermanos, de los padres, de los abuelos.

Si la vida familiar tiene repercusiones sociales, el orientador no agota su cometido en la defensa de un comportamiento personal en las relaciones familiares. Su acción orientadora suscitará una influencia más positiva de las familias en los demás ámbitos sociales. Prestará su ayuda para que las familias sean, de verdad, la primera voz social -voz, con la garantía del calor y de la luz del verdadero hogar-, en las asambleas y en los medios informativos, en la calle y en los centros de la cultura. Pero no la voz de un colectivo, sino voces bien timbradas de personas agradecidas al hogar donde vieron la luz o al hogar que encendieron en la recién fundada familia; voces preocupadas por la mejora personal de todos⁴.

Luego, el orientador familiar ha de tener mucha personalidad para no hablar como necio, para hacer pensar, para dar solamente la información necesaria como realimentación del propio pensar.

LA ORIENTACIÓN FAMILIAR AYUDA A PERSONAS COMO MIEBROS DE UNA FAMILIA

C5. CALIDAD ARTÍSTICA

La orientación familiar es un servicio de ayuda. Pero ¿cuál es la calidad de esta ayuda orientadora?

⁴ Estos párrafos hacen referencia al nacer, al crecer y al morir de la persona en la familia como punto de partida en el quehacer del orientador familiar. La orientación familiar es un servicio de ayuda, en toda situación familiar, (en su dimensión educativa). Por tanto, debe considerarse una amplísima gama de situaciones familiares. Por ejemplo, matrimonios sin hijos, madres solteras, niños de la calle, peleas entre esposos, falta de comunicación o de amor. Además: noviazgo, primer año de matrimonio, familias con un hijo único, familias numerosas, entrecruzamiento de familias, familia de origen del otro cónyuge, familias fundadas de los hijos, familia de origen de yernos o de las nueras, etc.) Familias con hijos minusválidos, viudez, abuelos jóvenes, segunda responsabilidad familiar de los hijos, etc.

La verdadera ayuda es un arte⁵. Además, se ofrece o se presta a personas que son responsables de la mejora de la sociedad en y desde la familia.

Por lo tanto, la calidad de la ayuda debe estar a la altura de la tarea.

Estar a la altura supone conocer muchas experiencias familiares; estudiar los problemas de esas familias; captar el estilo familiar en cada caso; observar su modo de convivir, de relación con las organizaciones de trabajo y de estudio donde permanecen muchas horas diarias padres e hijos; conocer cuáles son los principales valores descubiertos, aceptados y vividos en cada familia.

Ya se ve que es un servicio de ayuda que puede beneficiar a la persona en diferentes situaciones matrimoniales y familiares.

Estar a la altura requiere, además, como marco de referencia, saber qué es la persona, el matrimonio, la familia, la sociedad y la educación (pág. 21).

Además estas cinco nociones implican el conocimiento de lo que es libertad, autoridad, participación, amor, bien, etc.

Tampoco es posible prestar una valiosa ayuda orientadora a los miembros de una familia sin un cierto conocimiento de las principales influencias ambientales que, en nuestra época, crean serias dificultades para el cabal desempeño de las funciones educativas de la familia respecto a la mejora personal y social, así como de las posibles vías de superación de estas dificultades.

Con ello, sólo se señalan los principales aspectos de esta ayuda a la familia que es, decíamos, como de mencionó, un arte.

“El arte se refiere a lo operable: a lo que se puede ser hecho o modificado (en el caso de los miembros de una familia, hace referencia a la modificación perfectiva de esas personas en su propio terminar de ser y en sus responsabilidades familiares).

El arte supone la adquisición de conocimientos prácticos para una operación bien hecha” (pág. 22).

Cabe una gradación en estos conocimientos. Por ejemplo, es posible considerar la familia y la educación familiar como objeto de especulación o contemplación intelectual.

Este es un conocimiento especulativo referido a algo operable, en cuanto las personas que la integran son susceptibles de modificación perfectiva.

Pero también podemos considerar la institución educativa familiar de otro modo: estudiando cómo conviene obrar para promover la mejora personal y la asunción de responsabilidades familiares, sin intención de orientar a ninguna familia en particular.

Y si uno verdaderamente orienta a familias, cada familia asesorada es una peculiar obra de arte, en la que se pone de relieve una peculiar belleza, aquélla a la que se refería Platón cuando definía la educación como <<afán de engendrar en la belleza según el alma>>⁶.

⁵ Cfr. R. Alvira., “La educación como arte suscitador”, en *La investigación pedagógica y la formación de profesores*. VI Congreso Nacional de Pedagogía. Madrid 1980, págs. 25 - 36.

⁶ PLATON, El Banquete, pág. 205.

La orientación a una familia -es decir, a sus miembros- requiere, como toda obra de arte, el <<ocio necesario>>. Claro está que hay una dimensión técnica de la orientación familiar, pero ésta -la orientación familiar- es más, porque cada familia orientada es única, irrepetible, en cuanto que está integrada por seres irrepetibles. Y porque el hacer del orientador familiar es arte enraizado en el ser de la familia.

**EL DIÁLOGO ES UN MODO DE COMUNICACIÓN
QUE NO BUSCA IMPONERSE NI PERSUADIR EN
PROVECHO DEL QUE ORIENTA**

C6. EN COLABORACIÓN

La acción orientadora ofrece una gradación de posibilidades que van, desde los consejos o sugerencias del amigo hasta la labor en equipo de carácter interdisciplinar. Es decir, se integra un grupo asesor formado por personas de diversas profesiones. Por ejemplo: profesores, pedagogos, abogados, pediatras, psicólogos y trabajadores sociales.

Dada la estrecha relación que hay entre orientación y educación, puede considerarse preferentemente la acción de maestros y pedagogos.

Pero muchos problemas que se plantean en la orientación familiar desbordan sus límites.

**LA ACCIÓN ORIENTADORA ES EL RESULTADO DE
UNA RELACIÓN PERSONAL. PERO ESTA
ORIENTACIÓN ESPECÍFICA SE COMPLEMENTA CON
LA LABOR DE UN EQUIPO INTERDISCIPLINAR**

En sus primeras experiencias como orientador, el maestro se da cuenta que hay problemas que lo rebasan. Es entonces cuando ha de empezar por reconocer que su labor tiene límites. Con mucha frecuencia, el que pide orientación tiene ya una respuesta; pero no sabe si es la adecuada. Otras veces hace falta animarlo a pensar en las diversas soluciones a su problema. Y no me es raro que sean ellos quienes encuentran el camino adecuado a la solución.

Pero hace falta que el orientador reafirme lo que esa persona ha pensado, reforzando con prudencia.

En otras ocasiones no es ético que el orientador dé una respuesta inmediata, sino que estudie el caso más a fondo o lo consulte con algún experto en la materia.

LA ORIENTACIÓN FAMILIAR EN LA ESCUELA

II.

FAMILIA Y EDUCACIÓN

- A. Objetivo
- Comprender que la dimensión educativa de la familia puede ser potenciada.
 - Valorar las distintas facetas de la orientación familiar.

- B. Esquema de apoyo didáctico
- Esquema Núm. 1

- C. Desarrollo del tema (50 min)
- Familia y educación
1. Proceso educativo y persona
 2. La familia como ámbito o lugar educativo
 3. Educación ambiental
 4. Primeros responsables
 5. La familia y su participación en la sociedad
 6. Búsqueda de ayuda
 7. Actitud autodirectiva
 8. La entrevista

Descanso (10 min)

- D. Trabajo en equipo (20 min)
- A) Organizar una dramatización donde haya una abuelita que desee ayudar a la familia de su hijo (a) y donde resalte un problema cotidiano;
- B) Dar tiempo determinado -5 ó 7 min.- para llevarlo a cabo;
- C) Se pueden tomar en cuenta los roles que incluye el Anexo.

- E. Sesión plenaria (10 min)
- Analizar la dramatización con ayuda de un moderador elegido previamente.
- Evaluar los aprendizajes adquiridos.

LA PERSONA, SUJETO DE LA EDUCACIÓN, ES QUIEN SE PERFECCIONA

Educarse supone crecer en libertad. No acertaremos a educar y a educarnos, si no llegamos a saber qué es, realmente, la libertad y qué es, realmente, la persona.

El profesor Víctor García Hoz, pedagogo de fama internacional, hace notar las dos concepciones de persona que operan en el mundo educativo: la persona como principio y la persona como resultado. “Si la persona se entiende como principio, implícitamente se dice de ella que es el origen de sus acciones, libre, y por consiguiente responsable. Si por el contrario la persona se entiende como resultado, sea de factores sociales, sea de factores biológicos o técnicos, no se le puede atribuir libertad ni responsabilidad alguna, ya que la persona humana vendría determinada por tales factores, anteriores a ella”¹.

Es fundamental no equivocarse en el concepto de persona. Es básico entender a la persona como principio. El proceso educativo se refiere a la totalidad del ser humano y, en concreto, a cada ser humano. Es un desarrollo de capacidades humanas para alcanzar la verdad, para apreciar la belleza y para realizar el bien.

Puede decirse que la actividad educativa es “aquel proceso de mejora de toda la persona en la captación de la verdad, el bien y la belleza para -luego- vivir en consonancia con el descubrimiento”².

A ese desarrollo intelectual y estético debe añadirse el desarrollo técnico que capacita para descubrir la utilidad de las cosas y para crear cosas útiles. El proceso educativo ha de ser un desarrollo³ armónico, ya que los elementos antes mencionados, guardan entre sí una relación ordenada y jerárquica.

C2. LA FAMILIA COMO ÁMBITO O LUGAR EDUCATIVO

La familia, lugar en donde el hombre nace, es el primer ámbito educativo por razones de tiempo y de trascendencia. El segundo ámbito es la escuela, que complementa las funciones educativas de la familia, y en algunas ocasiones, la sustituye, cuando la familia es pasiva. El tercer ámbito es la calle o el entorno.

¹ GARCIA HOZ, V., La libertad de la educación y la educación para la libertad, en persona y derecho, núm. 6, España 1979, pág. 15.

² VILADRICH, P.J., “La familia de fundación matrimonial” en Cuestiones fundamentales sobre matrimonio y familia, EUNSA 1988, pág. 419.

³ Se utiliza desarrollo y crecimiento como sinónimos, aunque algunos autores consideran el crecimiento como algo cuantitativo y el desarrollo, cualitativo.

Con referencia a estos tres ámbitos se distinguen entre:

- la educación familiar
- la educación institucional y
- la educación ambiental

La educación familiar se lleva a cabo en una casa en donde viven y se educan los miembros de la familia. El ambiente familiar ejerce una fuerte influencia, más o menos positiva, en el desarrollo intelectual y psicológico de cada uno.

La calidad educativa de cada hogar será diferente de acuerdo con las condiciones, más o menos favorables, para la educación, y los motivos, actitudes y grados de madurez de quienes educan.

La educación que se promueve en las instituciones culturales no puede limitarse al cumplimiento de lo regulado o de lo establecido, ni se puede ejercer de espaldas a la familia.

La escuela es el lugar del crecimiento intelectual del alumno. La educación cultural no se puede aislar puesto que el entender y el querer están muy relacionados. Por tanto, se ha de tomar en cuenta también la educación de la voluntad.

La escuela también es el ámbito de la inserción social a través de las materias relacionadas con las disciplinas sociales y del ideario de la institución. Se complementa esa educación con las actividades recreativas, deportivas y con el fomento del compañerismo y de la amistad.

C3. EDUCACIÓN AMBIENTAL

Es la que acontece en la calle o en el entorno. Es el resultado de múltiples influencias del ambiente físico, de las amistades. Cabe destacar la influencia de las costumbres porque hoy son objeto preferente de manipulación.

Cada ámbito puede permanecer cerrado o abierto respecto a los influjos de los otros dos. Si la familia es el primer lugar de educación, convendría que su influencia se notara en los otros dos.

LA DIMENSIÓN EDUCATIVA DE LA FAMILIA PUEDE SER POTENCIADA

Pero sólo es posible mejorar la dimensión educativa de la familia cuando se le conoce. De ahí el interés de un estudio de la familia como ámbito: de personas de amor y de educación.

La familia como institución, ¿qué espera de la sociedad? Ante todo que sea

reconocida en su identidad y aceptada en su naturaleza de sujeto social. Esta va unida a la identidad propia del matrimonio y de la familia.

El matrimonio está formado por la alianza de un varón y una mujer. Sólo una unión así puede ser reconocida y confirmada como matrimonio en la sociedad.

EL ORIENTADOR FAMILIAR HA DE DEFENDER CON ENERGÍA LA IDENTIDAD DE LA FAMILIA

C4. PRIMEROS RESPONSABLES

Los responsables de una familia pueden vivir a favor o en contra de ella. Viven contrafamiliarmente cuando desprecian sus posibilidades. Si se procura vivir familiarmente, se creará un ambiente adecuado para los hijos.

La educación familiar es algo más que “la educación de los hijos”. En la familia se educan todos sus miembros: padres e hijos.

La educación es ante todo una “dádiva” de humanidad por parte de ambos padres: ellos comunican juntos su humanidad madura al recién nacido, el cual, a su vez, les da la novedad y el frescor de la humanidad que trae consigo al mundo.

Esto se verifica incluso en el caso de niños marcados por limitaciones físicas o psíquicas. Es más, en tal caso en su situación puede desarrollarse una fuerza educativa muy particular.

La autoeducación se alcanza cuando, gracias a un adecuado nivel de madurez psicofísica, el hombre empieza a “educarse él solo”. Con el paso de los años, la autoeducación supera las metas alcanzadas previamente en el proceso educativo, en el cual, sin embargo, sigue teniendo sus raíces.

EL PROCESO DE AUTOEDUCACIÓN ESTÁ MARCADO POR LA INFLUENCIA EDUCATIVA EJERCIDA

El joven, transformándose y encaminándose también en su propia dirección, sigue quedando íntimamente vinculado a sus raíces existenciales.

Engendrar significa preparar la ulterior “generación”, gradual y compleja, mediante el proceso educativo.

El reconocimiento y el respeto del hombre como hombre, es la condición de toda auténtica educación.

Los derechos de la familia están íntimamente relacionados con los derechos del hombre. Si la familia es comunión de personas, su autorrealización depende en gran

medida de la justa aplicación de los derechos de las personas que lo componen. Entre ellos está el derecho a la fidelidad, el derecho a la propiedad familiar y el derecho al trabajo.

UNA NACIÓN SOBERANA Y FUERTE ESTÁ FORMADA SIEMPRE POR FAMILIAS FUERTES, CONSCIENTES DE SU MISIÓN EN LA HISTORIA

Con frecuencia la acción orientadora permitirá que los padres descubran sus errores prácticos de comportamiento y de trato.

C5. LA FAMILIA Y SU PARTICIPACIÓN EN LA SOCIEDAD

La familia es una sociedad educativa incompleta. La familia necesita de la sociedad para el desempeño de sus funciones educativas.

**LA FAMILIA ES
UNA SOCIEDAD EN MINIATURA**

Todo lo que es positivo en la sociedad está, en germen, en la familia. Pero las necesidades sociales del ser humano no se agotan en la familia.

De cara a una sociedad que corre el peligro de ser cada vez más despersonalizada y masificada -y por tanto inhumana-, la familia comunica energías formidables, capaces de sacar al hombre del anonimato, de mantenerlo consciente de su dignidad, de enriquecerlo con profunda humanidad y de injertarlo en el tejido de la sociedad

La sociedad se funda en las personas y en las familias. Toda sociedad humana empieza en una familia.

LA PRINCIPAL APORTACIÓN DE LA FAMILIA A LA SOCIEDAD ES LA DE APRENDER A QUERER Y A HACER HOMBRES ÉTICAMENTE SOCIABLES

Desde las familias se puede crear una sociedad más humana. Se pueden evitar las “evasiones” como el alcoholismo, la droga y el terrorismo.

No es fácil vivir en sociedad porque no es fácil convivir en la verdad.

Para Aristóteles, la esencia de la convivencia es el diálogo, la conversación. Y corresponde a la familia ofrecer a la sociedad hombres capaces de conversar.

Ser responsables de la educación familiar supone afán de mejora, sentir la necesidad de ayuda. Todo ser humano debería de sentir esa necesidad. Pero no siempre sucede así.

La orientación familiar se degrada cuando se pone al servicio de criterios hedonistas.

Cuando esa orientación no se degrada, se ejerce para brindar ayuda referente a la educación familiar. Es una profesión de ayuda; un servicio a la vida humana y persona.

Mas, teniendo en cuenta que toda ayuda innecesaria es una limitación para quien la recibe, conviene que el orientador familiar distinga bien, entre sus posibles ayudas, cuáles son necesarias y cuáles no.

C6. BÚSQUEDA DE AYUDA

Muchas veces no se le ofrecerán a un padre, a un hijo o a un abuelito, las ayudas que necesita. Deberá buscarlas.

Al ayudarles a analizar su propia situación familiar, algunos padres van descubriendo su necesidad de orientación o qué ayuda les es más necesaria.

Cuando un padre le dice a su hijo: -"Si algo te preocupa, ven cuéntamelo. Confía en mí", le está enseñando a buscar ayuda.

Cuando un orientador le dice a un padre: "Cuando algo te preocupe mucho, háblame por teléfono, o búscame", le está enseñando a buscar ayudas.

Ahora bien, no pueden imponerse las ayudas. Se han de buscar libremente.

C7. ACTITUD AUTODIRECTIVA⁴

Una de las actitudes del orientador familiar es la actitud autodirectiva. Esta actitud consiste en dejar que el sujeto que entrevista "ponga de manifiesto su interior, sus deseos, ambiciones, dudas, dificultades; pero, a la vez, el orientador estimula al orientado para que tome una actitud de dirección de su propia vida, para que acepte la responsabilidad de sus actos y se determine a poner en ejercicio su voluntad, por encima de la multitud de tendencias y vacilaciones con que se puede encontrar"⁵.

Coinciden en esta actitud el respeto a la libertad del orientado y el estímulo de su responsabilidad.

Por otra parte, cada orientador familiar tiene su propio estilo de orientación. Más los diferentes estilos deberán coincidir en ser flexibles y en saber apoyarse en la libertad responsable y en la capacidad de querer de los orientados.

⁴ Cfr. OTERO, O.F., Las sorpresas en la consulta de un orientador familiar.

⁵ GARCIA HOZ, V., Principios de pedagogía sistemática, ed. Rialp, Madrid 1973, pág. 201.

C8. LA ENTREVISTA

El principal instrumento de trabajo del orientador es la entrevista.

El orientador familiar se puede encontrar en la consulta con todo tipo de conflictos, de crisis, de incertidumbre de fines, de desviaciones patológicas, de variadísimas situaciones familiares, de increíbles ignorancias y de comportamientos irracionales que hacen particularmente difícil comprender a fondo cada situación.

Por ello, no es suficiente tener una información general de lo que es la entrevista. La orientación debe tener en cuenta las relaciones interpersonales, el estudio de la persona en sus distintas fases vitales y la información que otros especialistas puedan dar.

El entrevistador debe saber inspirar confianza con sus actitudes de apertura, respeto, de comprensión y de optimismo; debe saber escuchar y anotar todo dato de interés, sin dejar de prestar atención al entrevistado, respondiendo o no a preguntas del entrevistador.

Debe saber hacer la pregunta oportuna, en distintos momentos de la entrevista. Y ello supone saber hacer preguntar suaves y preguntas fuertes. Debe saber resumir la información obtenida en cada fase de la entrevista, para iniciar la siguiente, de modo que el entrevistado tome conciencia del avance realizado.

El entrevistador debe evitar toda actitud de juez. Debe saber decir la verdad sin miedo pero con la suficiente carga de cordialidad para no herir.

La entrevista es una conversación, pero no una plática cualquiera. El orientador necesita ser buen conversador para evitar el aburrimiento y la precipitación.

EL ORIENTADOR FAMILIAR DEBE ARMONIZAR EL ANÁLISIS Y LA SÍNTESIS

El orientador familiar debe despertar intereses, emociones e ideas que pueden sacar al sujeto de la pasividad.

EN CADA ENTREVISTA SE HA DE PONER INTELIGENCIA, VOLUNTAD Y CORAZÓN

Un orientador familiar asesora a personas, pero no aisladamente, sino en cuanto a miembros de una familia. Ningún problema le es totalmente ajeno. En todo lo que desborde su competencia sabrá encontrar el servicio profesional adecuado y sabrá coordinar estos esfuerzos y servicios.

El orientador familiar debe saber que no siempre hay éxito en la consulta. Un fracaso puede ser sorpresa para él; él sabe que el éxito nunca está asegurado, pues la modificación de actitudes es una decisión de cada educando.

DRAMATIZACIÓN

ADELITA

43 años

Madre de Lucina

Mujer sensata y con sabiduría.

Su hija le acaba de contar que su esposo anda en compañía de amigos que hacen que llegue tarde a su casa.

Ha leído libros de orientación familiar y conoce a un orientador experto.

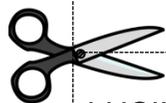
RAMÓN

27 años

Casado con Lucina hace dos años.

Trabaja en las mañanas en una oficina de correos y por las tardes manejando un pesero.

Últimamente se ha juntado con amigos que no le convienen porque están maleados.



LUCINA

21 años

Se casó con Ramón hace 2 años.

Tiene un hijo que se llama Pedro, de un año.

Ha sido feliz en su matrimonio pero ahora está preocupada porque su esposo ha empezado a llegar tarde por irse con los "amigotes", no se sabe dónde.

Estudio hasta tercero de secundaria y luego se puso a trabajar de secretaria.

Ahora ya no trabaja fuera del hogar, excepto en trabajos ocasionales.

LA ORIENTACIÓN FAMILIAR EN LA ESCUELA

III.

PROMOCIÓN DE LA EDUCACIÓN FAMILIAR

- A. Objetivo
- Dar algunos puntos de referencia para la orientación familiar.
 - Destacar algunas señales de peligro en el ambiente familiar.

- B. Esquema de apoyo didáctico
- Esquema Núm. 1

- C. Desarrollo del tema (50 min)
- Promoción de la educación familiar
1. Hacia una educación familiar
 2. Puntos de referencia
 3. Modificación de actitudes
 4. Orientación a padres
 5. Conocer las influencias
 6. Señales de peligro
 7. Búsqueda de modelos

Descanso (10 min)

- D. Trabajo en equipo (20 min)
- A) Elegir siete de las señales de peligro mencionadas en el inciso 6 de este módulo y hacer propuestas para neutralizarlas;
 - B) Señalar si alguna propuesta parece que no es realista.

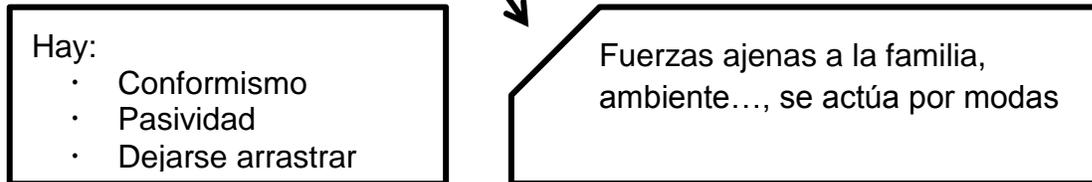
- E. Sesión plenaria (10 min)
- Lluvia de ideas y evaluación de las mismas.

B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO

ESQUEMA NÚM. 1

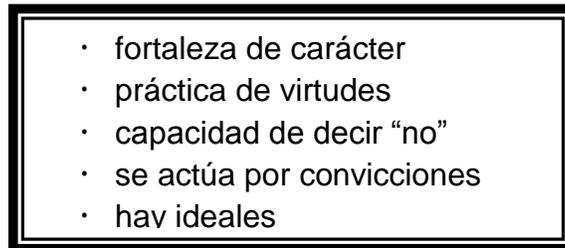
Si hay vacío interior...

fácilmente se mete la
presión exterior.



Si hay contenido en la vida interior...

no se puede meter fácilmente
la presión del ambiente.



PROMOCIÓN DE LA EDUCACIÓN FAMILIAR¹

La orientación familiar es promoción de una mejor educación familiar. Promueve el optimismo; es decir, fomenta la actitud de aspirar al más alto nivel en la mejora de cada miembro de la familia.

¹ Cfr. OTERO, O. F., Qué es la orientación familiar, EUNSA, España 1989, de pág. 72 - 87, y de pág. 115 - 122.

C1. HACIA UNA EDUCACIÓN FAMILIAR

A veces el punto de partida es muy bajo: no hay educación en una familia determinada.

¿Por qué? porque los padres han abandonado sus obligaciones, o entorpecen el desarrollo de los hijos, o están interesados únicamente en adquirir bienes materiales.

En estos casos la acción orientadora sirve para estimular una tendencia hacia la educación familiar.

El orientador necesita conocer el punto de partida en la familia asesorada.

Pasará tiempo, acaso, sin hablar directamente de la educación familiar, sino de limitaciones personales o de un ambiente que entorpece a la familia. Y de cómo pueden ser superadas esas limitaciones. O de cómo contrarrestar los efectos de un ambiente malsano. Otras veces el orientador deberá reconocer que los límites están en él, ya que no es psiquiatra, ni un especialista en casos clínicos o que requieren de una intervención judicial.

Hay muchos padres que todavía no están educando a sus hijos. A lo mejor los alimentan y los protegen, y viven juntos, pero incomunicados, o con metas educativas muy inciertas o pobres.

Se puede empezar por conseguir unas buenas relaciones humanas en la familia. Más eso no basta.

C2. PUNTOS DE REFERENCIA

NO HAY DOS FAMILIAS IDÉNTICAS

Después de conocer la situación familiar, el orientador debe de reconstruir la educación familiar, con la participación activa de los padres. Esto requiere unos puntos de referencia.

Entre ellos está la integridad, avalada por una educación integral, que tome en cuenta el desarrollo técnico, intelectual, estético y psíquico entre otros.

Los puntos de referencia son: la verdad, el bien, la belleza. Si ignoramos alguno de ellos, la educación no es completa.

De la educación se espera una respuesta a todas las exigencias de la vida.

Satisfacer sus necesidades biológicas y psicológicas requiere de la educación del desarrollo de algunas capacidades como la de expresarse, manifestando ideas, sentimientos; el dominio de algunas técnicas, como leer, trabajos sencillos, destrezas; o la adquisición de virtudes como la sobriedad, laboriosidad, etc.

Las posibilidades de actividad -juego, estudio y trabajo- y los ámbitos de relación, son dos puntos de apoyo para el proceso educativo. Y dos puntos de referencia.

Puntos de referencia de la educación familiar son:

- la persona
- la libertad
- la afectividad

Los padres deben pensar: ¿qué clase de hombres y mujeres quieren que sus hijos sean en la madurez, y qué necesitan hacer ahora para convertir ese ideal en realidad?

Muchos padres cometen errores básicamente por negligencia y falta de tenacidad.

C3. MODIFICACIÓN DE ACTITUDES

Es más o menos fácil aprender algunas técnicas, pero no lo es tanto la modificación de actitudes. Por ejemplo, es difícil superar una actitud de pesimismo o de desconfianza.

Si la persona asesorada está dispuesta a modificar algunos aspectos de su conducta habitual, está facilitando la modificación de actitudes.

Será un lento proceso de cambio que parta del querer del asesorado. El uso del método del caso puede servir para ello. Puede facilitar la adquisición de experiencias y de actitudes. Por ejemplo, si una persona es pesimista y ve que al estudiar un caso siempre se pueden detectar positivos, aprenderá a ver lo positivo de las situaciones familiares que le toquen.

En algunas vidas se vislumbra el “vacío existencial”; en otras, se ve un “vacío cultural” que oscurece los problemas y disminuye el ejercicio de la racionalidad.

El animador cultural debe ayudar a superar ese vacío, procurando armonizar información y participación: enseñando a escuchar y a expresarse. Muchas personas ni siquiera son capaces de describir sus problemas porque carecen de conceptos adecuados para hacerlo, de la claridad de ideas.

C4. ORIENTACIÓN A PADRES

El orientador familiar presta su ayuda a padres en el esclarecimiento de valores relacionados con la educación.

La educación está ligada a los grandes temas de la vida: el hombre, el mundo, la libertad, la verdad, el dolor, y la muerte.

La educación no puede ser parcelada porque afecta a la totalidad del ser humano.

La educación “por compartimientos” es apreciada por algunos ideólogos para instrumentalizarla

Hoy podemos observar en muchas familias una educación más o menos

despersonalizada. Y si es doloroso que la sociedad despersonalice, lo es mucho más que la despersonalización tenga lugar en algunas -o muchas- familias.

Es difícil superar el propio egoísmo porque vivimos en una sociedad infantilizada, en la que el egoísmo se institucionaliza. Institucionalizar el egoísmo en la familia es vivir contrafamiliarmente.

No se trata de introducir nuevos medios de educación en una determinada familia, sino de aprovechar mejor los que ya se utilizan: los encargos, las lecturas, el tiempo, los juegos, la alimentación y el dinero. Esta amplísima zona de asesoramiento deberá servir para lograr una mayor armonía en la familia.

Por consiguiente, todo medio que desuna o genere conflictos debe de ser desechado y sustituido.

C5. CONOCER LAS INFLUENCIAS

A veces se pueden olvidar ciertos “sectores estratégicos” como es el de las amistades. Y algunas pueden ser contraeducativas.

Cuando en el hijo falta fortaleza de carácter, puede ser presa fácil para fuerzas ajenas a la familia.

Los problemas que aparecen a lo largo de la vida no surgen de la noche a la mañana. Y no aparecen tan sólo por la influencia de las malas compañías. Lo hecho, o lo dejado de hacer en la infancia, será la influencia directa, en el cómo los niños resistirán las presiones del ambiente.

Los niños que entran en la adolescencia adquieren nuevas oportunidades de placer, poder y fuentes de ilusión. “Tan fuerte es la tendencia natural al conformismo y tan poderosa la seducción para dejarse llevar por las tentaciones de la indulgencia, que los niños deben tener poder interno, fuerza de voluntad que los ayude a resistir. Las presiones de sus amigos sólo pueden tener efecto cuando hay un vacío en el carácter del niño”².

Los niños se preocupan por satisfacer sus deseos y buscan imponer su voluntad. Si no fortalecen su carácter, se convertirán en versiones a gran escala de lo que fueron de chicos. Seguirán siendo dominantes e irresponsables.

**EL “BUEN CARÁCTER”
ES LA SUMA DE VIRTUDES**

² STENSON, J.B., Cómo enfrentar las malas compañías, ed. Minos, Colección Manuales educación núm. 7, México 1992, pág. 17.

C6. SEÑALES DE PELIGRO

Algunas señales de peligro en el ambiente familiar son:

- Los padres ceden fácilmente ante los ruegos de los niños y admiten cosas que no aprueban.
- Los padres dejan que los hijos sean indolentes ante lo que les cuesta.
- El padre relega las cosas de los niños a su esposa.
- Los niños conocen muy poco acerca de la historia de sus padres, y nada sobre sus abuelos. Algunas veces no tienen ni idea de la forma en que su papá se gana la vida.
- Las conversaciones de sobremesa se reducen a temas de entretenimiento, a chismes y habladurías de otras personas.
- Se respeta poco a la gente ajena a la familia: visitas, vendedores, maestros, ancianos, amigos.
- Hay un ambiente de quejas: por el clima, por diferencias personales, etc.
- Su forma más común de quejarse es “qué aburrido”. Aprender a escapar de los problemas, y no a enfrentarlos.
- Su manera de pensar está dominada por la “cultura” de la televisión.
- Los adolescentes conforman sus opiniones basándose en vagas suposiciones. No reconocen las trampas-comerciales, cuando las ven.
- Los niños no preguntan por qué, excepto para desafiar órdenes de la autoridad.
- En la escuela son “apagados”, son descuidados en sus deberes y no toman en serio las correcciones que les hacen.
- Ni los padres ni los hijos se preocupan si causan vergüenza a la familia.
- Los menores tratan a los adultos como a iguales y desconocen las buenas maneras.

**MUCHOS PADRES NO SE DAN CUENTA DEL DAÑO
QUE CAUSAN A SUS HIJOS AL SATISFACER
TODOS SUS DESEOS**

Para muchos padres es difícil aceptar que “no” también es una palabra cariñosa, y que los hijos la deben escuchar de vez en cuando. Si los niños no experimentan restricciones cariñosas, no aprenderán el autocontrol. Los adolescentes no pueden decir “no” a las drogas si la palabra no les es familiar.

Los niños que no conocen más que indulgencia y diversión, tienen una tolerancia mínima a los inconvenientes y a las cosas difíciles. Han sido educados para ser “felices” y “satisfechos”, en lugar de fuertes y autosuficientes. Están fuera de práctica a la hora de enfrentarse a los problemas difíciles.

“Los jóvenes débiles no saben qué hacer; esperan que los problemas se alejen por sí solos, como siempre les ha sucedido, y si los problemas no se “van”, entonces ellos lo harán. Ellos escaparán de alguna manera”³.

C7. BÚSQUEDA DE MODELOS

Algunos jóvenes buscan modelos que imitar. ¿Quiénes son generalmente los personajes admirados por los jóvenes? básicamente son personajes del espectáculo: músicos, actores, cómicos, cantantes de rock. Ningún adolescente de hoy está totalmente libre de esta cultura.

La atención del adolescente se fija en alguien que personifique sus valores, en su vida y en su carácter. Juzgan según el principio de todo o nada. Y son tan incondicionales en la aprobación de un maestro como en su desaprobación. Si la persona del profesor falla a sus ojos, repudian también la materia que éste explica.

Hay personas que para el adolescente representan los valores, y otras que representan los desvalores: esto aumenta la voluntad consciente de autoformarse. Lo que el joven imagina como odioso, provoca sentimientos duraderos de aversión o menosprecio. De la actitud negativa de la persona a evitar se constituye el contraideal⁴.

HAY ALGUNAS DIFICULTADES DE LA VIDA, QUE LEJOS DE PERJUDICAR, AYUDAN

Por ejemplo un hogar en el que falta alguno de los progenitores, los niños están más expuestos a ver sufrimiento, sacrificio, valentía y serios esfuerzos para educar el carácter. La vida es pesada para las madres solas; pero su ejemplo de constancia y profundo cariño tiene efectos en la formación de sus hijos. Los problemas económicos, las enfermedades, el trabajo; si se enfocan como ocasiones de superarse, pueden resultar formativos.

LAS DIFICULTADES DE LA VIDA PUEDEN AYUDAR A UNA FAMILIA A CRECER

³ Ibidem, pág. 39

⁴ Cfr. REMPLÉIN, H., Tratado de psicología evolutiva, ed. Labor, Págs. 516 - 520; 756.

LA ORIENTACIÓN FAMILIAR EN LA ESCUELA

IV.

EL MAESTRO COMO ORIENTADOR FAMILIAR

- A. Objetivo
- Conocer que su labor se debe de realizar con sentido profesional.
 - Analizar su capacitación específica y sus posibilidades de trabajo.

- B. Esquema de apoyo didáctico
- Esquema Núm. 1

- C. Desarrollo del tema (50 min)
- El maestro como orientador familiar
1. Es un profesional
 2. Con una capacitación específica
 3. Con varias posibilidades del trabajo
 4. Requiere un estudio permanente
 5. Un ejemplo náhuatl

Descanso (10 min)

- D. Trabajo en equipo (20 min)
- Anotar las características que debe de tener el orientador familiar, de manera que el equipo piense en el perfil que sería deseable que tuviera.

- E. Sesión plenaria (10 min)
- Elaborar el perfil del orientador familiar con la participación de todos los equipos.

B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO

ESQUEMA NÚM. 1

Tener sentido profesional quiere decir tener:

- aptitudes
- conocimientos
- dedicación
- actitud de servir
- responsabilidad
- competencia técnica y humana
- experiencia
- amor al estudio y al trabajo
- disposición de trabajar en equipo
- capacidad para hacer pensar
- talento para las relaciones humanas
- afán de superación...

En cada uno de estos aspectos el orientador familiar tendrá que superar graves dificultades. Y las superará si es consciente de la importancia de ese servicio para la persona y para la sociedad.

**TRABAJAR CON PROFESIONALIDAD
SIGNIFICA TRABAJAR BIEN**

Perfil del orientador familiar:

- valores y virtudes sólidas
- criterios verdaderos
- interés por los demás
- flexibles y buen humor
- madurez de juicio

EL MAESTRO COMO ORIENTADOR FAMILIAR

Si la orientación familiar es un servicio de ayuda para la mejora personal de quienes integran una familia, y para la mejora de la sociedad en y desde las familias, el orientador familiar es un profesional a quien le corresponde llevar a cabo ese servicio.

“El orientador familiar asesora a padres, a hijos, a abuelos o a otros miembros de la

familia extensa, fundamentalmente, en todo aquello que hace referencia a la educación”¹.

Aun cuando en este apartado se explica brevemente la función profesional del Orientador Familiar, es preciso aclarar que el maestro en su función de orientador de padres de familia, realiza algunas de las actividades básicas de la orientación familiar con familias normales con sus problemas cotidianos. Cualquier presencia de patología en la dinámica familiar, requiere la atención especializada de psicólogos y/o terapeutas familiares.

El maestro, en la orientación familiar que puede dar a través de la escuela, únicamente proporciona algunas ayudas a los padres para mejorar como educadores de sus hijos, y consigue coordinar sus propios esfuerzos profesionales con los de la familia en beneficio de la educación integral de sus alumnos.

C1. ES UN PROFESIONAL

La labor del orientador familiar es un trabajo realizado con sentido profesional. Lo característico de un trabajo profesional es la competencia, la capacidad de progreso, la dedicación y la actitud de servir.

Es un servicio de carácter profesional, que los padres, los hijos adolescentes, los abuelos jóvenes, etc., necesitan para asumir plenamente la responsabilidad que tengan.

No se trata de una profesión nueva, sino de una segunda profesión a la que pueden acceder diferentes profesionales.

En general, los mejores orientadores familiares serán quienes, además de ser competentes y de seguir preparándose mejor hayan captado el insustituible papel de la familia en la mejora personal y social.

Toda experiencia previa -en el ámbito familiar, profesional, etc.-, toda experiencia reflexionada, es un buen punto de partida para el orientador familiar.

C2. CON UNA CAPACITACIÓN ESPECÍFICA

La orientación familiar es una profesión abierta que exige una preparación específica. Esta capacitación:

- A) No está limitada en el tiempo: es permanente;
- B) se facilita mediante la integración en un equipo;
- C) formación y acción se complementan: hay una realimentación mutua;

¹ OTERO, O.F., ¿Qué es la orientación familiar?, EUNSA, España 1989, pág. 185.

- D) el intercambio de experiencias mejora la propia capacitación;
E) en esta capacitación debe armonizarse la actividad académica, el estudio personal, el asesoramiento y el trabajo en equipo.

NO BASTA VIVIR PARA SABER, HAY QUE ESTUDIAR

Además, una persona puede ocuparse de la orientación familiar a distintos niveles:

1. como promotor o directivo de un centro de orientación familiar;
2. como investigador y responsable de las actividades académicas para la capacitación de orientadores familiares;
3. como orientador familiar en sentido estricto².

En todo caso, esta capacitación requiere una amplia labor de investigación que debe traducirse en un mejor conocimiento de la familia, de la educación familiar, de muy diversas situaciones familiares; en la elaboración de casos, notas y otro material escrito necesario para la acción del orientador familiar; en el desarrollo de actividades que permitan profundizar en los diferentes contenidos de la educación familiar y faciliten el entrenamiento en metodología participativa: en la realización de asesoramientos a centros, grupos y personas.

Como los orientadores familiares, en general, se forman y actúan en su tiempo libre, esta escasez de tiempo hace más difícil todavía la formación. ¿Qué se les puede pedir a personas tan ocupadas? En realidad, nada. Son ellas las que se exigirán a sí mismas en función de su visión del presente y del próximo futuro de la familia y de acuerdo con su comportamiento más o menos coherente.

Es decir, no depende tanto del propio tiempo libre como de los motivos y de las actitudes del orientador familiar. El tiempo libre es una zona de acción del orientador, tanto para estudiar como para orientar.

Convendría hacer notar la importancia del trabajo en equipo de investigadores, directivos y orientadores familiares. De modo que su cooperación resulte eficaz. Los directivos de las escuelas deben ser conscientes de la necesidad de mantener una constante puesta al día de su equipo humano; de mantenerse en contacto con los investigadores -así, además evitarán que éstos se conviertan en teóricos alejados de la actual problemática familiar-; de incrementar el número de verdaderos orientadores familiares -no aficionados, no honoríficos- para ofrecer un mejor y más completo servicio de mejora a las familias³.

² Cfr. Ibidem, pág. 190.

³ Cfr. Ibidem, pág. 191.

C3. CON VARIAS POSIBILIDADES DE TRABAJO

El orientador familiar es un profesional con una variada gama de posibilidades de trabajo.

Como orientador familiar, en sentido estricto, su trabajo no consiste en sustituir a los responsables de la educación familiar en el análisis de su propia situación, ni en establecer prioridad entre los problemas detectados, ni en decidirse por una entre las varias soluciones de cada problema real de su familia, sino en hacerles pensar: en facilitar el mínimo necesario de información para realimentar el pensamiento; en entrenarles en el análisis de situaciones familiares, descubriendo problemas, ordenándolos y buscando vías de solución.

El trabajo de orientador consiste en provocar modificaciones de actitudes, de conducta, a partir de experiencias familiares propias y ajenas. Es un trabajo fundamentalmente creativo, que requiere soltura, imaginación y tiempo.

Si el orientador familiar dirige actividades de grupo, no se trata de hacer lo que le gusta, sino de lograr una buena comunicación entre los participantes, a fin de que sea tiempo bien utilizado en función de la capacitación específica y de la mejora personal de cada uno de ellos.

En la relación del orientador familiar con el grupo o con un participante deben evitarse las dependencias afectivas. Lo que importa es el efecto multiplicador en un clima de amistad.

El orientador familiar no debe caer en la satisfacción de los mediocres: satisfacción en los resultados. Lo que importa es el incremento: hacerlo hoy mejor que ayer⁴.

Es siempre una labor difícil, en el que conviene replantearse, periódicamente, el propio modo de trabajar para evitar el estancamiento y la rutina.

C4. REQUIERE UN ESTUDIO PERMANENTE

Es un trabajo para el que el orientador familiar nunca estará suficientemente preparado y en el que siempre tendrá la oportunidad de aprender mientras orienta.

Antes, mencionábamos otra diversificación en este trabajo al distinguir entre investigadores, directivos y orientadores familiares.

Los investigadores consiguen información, casos y estudios actualizados sobre la orientación familiar.

Los directivos se ocupan de la promoción de núcleos de orientación familiar o de la dirección de centros educativos relacionados con la familia.

Muchos problemas urgentes dependen de una buena educación familiar.

Diversos profesionales pueden prestar excelentes servicios de mejora a los

⁴ Cfr. Ibidem, pág. 193.

responsables de la educación familiar, mediante su quehacer de orientadores familiares, si saben hacer bien su trabajo.

EL PROFESIONAL DE LA ORIENTACIÓN FAMILIAR DEBE DE POSEER LA INQUIETUD DE ACTUALIZARSE Y EL TIEMPO PARA LEER Y PREPARAR SUS CLASES

C5. UN EJEMPLO NÁHUATL

Miguel León-Portilla, historiador mexicano, dice que, en varios códices o antiguos libros de pintura y caracteres jeroglíficos del México antiguo aparece la figura del temachtiani, el maestro, cuyos atributos coinciden en muchos aspectos con los de otro personaje cuya figura se idealiza y exalta en varios textos en náhuatl de la antigua tradición nativa. Ese personaje es el tlamatini, el sabio.

El significado etimológico de tlamatini guarda también relación con el que tiene la palabra temachtiani. Tlamatini es “el que sabe algo, el que conoce las cosas”. A su vez temachtiani es “el que hace que los otros sepan algo, conozcan lo que está sobre la tierra” y, en fin, aquello que puede llegar a vislumbrar el hombre.

Los que ejercían la profesión de tlamatini, “sabio”, eran precisamente quienes tenían a su cargo la preservación y transmisión de los testimonios de la antigua palabra. Por ello interesa ya conocer lo que pensaban los antiguos mexicanos acerca de la figura ideal del tlamatini. Este era en verdad un maestro.

He aquí la descripción que de él ha llegado hasta nosotros en el Códice Matritense, en el que se incluyen en náhuatl los textos que recogió en el siglo XIV Fray Bernardino de Sahagún.

Un sabio: una luz, una tea, una gruesa tea que no ahúma. Un espejo horadado, un espejo agujereado por ambos lados. Suya es la tinta negra y roja, de él son los códices.

El mismo es escritura y sabiduría. Es camino, guía veraz para otros.

Conduce a las personas y a las cosas, es guía en los negocios humanos.

El sabio verdadero es cuidadoso (como un médico) y guarda la tradición.

Suya es la sabiduría transmitida, él es quien la enseña, sigue la verdad.

Maestro de la verdad, no deja de amonestar.

Hace sabios los rostros ajenos, hace a los otros tomar una cara

(una personalidad), lo hace desarrollarla. Les abre los oídos, los ilumina.

Es maestro de guías, les da su camino, de él uno depende.

Pone un espejo delante de los otros, los hace cuerdos, cuidadosos; hace

que en ellos aparezca una cara (una personalidad). Se fija en las cosas, regula su camino, dispone y ordena. Aplica su luz sobre el mundo. Conoce lo (que está) sobre nosotros (y), la región de los muertos. (Es hombre serio). Cualquiera es confortado por él, es corregido, es enseñado. Gracias a él la gente humaniza su querer y recibe una estricta enseñanza. Conforta el corazón, conforta a la gente, ayuda, remedia, a todos cura. (Códice Florentino, libro X, folios 19r. 20 V.)

Tenía a su cargo el tlamatini los códices, es decir los libros de pinturas y caracteres jeroglíficos. En ellos se conservaba el registro del saber acerca de la divinidad, los cómputos calendáricos, los destinos humanos, las crónicas históricas.

También en algunos de esos libros había formas de evocar los cantares y poemas. Existían así los cuicamatl, “libros o papeles de cantos”. Y justamente en otros de esos papeles hechos de la corteza del amate, se apuntaba el meollo de los testimonios que se conocen como huehuehtlahtolli, antigua palabra.

El tlamatini, en su profesión de maestro, de muchas formas enseñaba, como lo refiere el texto citado. Entre otras cosas, hacía que sus discípulos comenzaran por conocerse a sí mismos con una metáfora se nos dice que, con tal propósito, “ les ponía un espejo delante de sus rostros “. El sabio, como guía, enseñaba el camino que había que seguirse; con su sabiduría iluminaba lo que está sobre nosotros”, las realidades divinas y aquellas que pertenecen a la región de los muertos.

Esto, que tan bellamente nos describe el texto en náhuatl como enseñanza del sabio, es el meollo mismo del contenido de los huehuehtlahtolli.

Es verdad que la conquista española alteró de raíz las formas de vida y pensamiento de los antiguos mexicanos. Mucho es ciertamente lo que se perdió. Sin embargo, hubo algunos genuinos humanistas, que comenzaron a darse cuenta de que en la cultura indígena había muchos elementos valiosos, dignos de preservarse y aún de difundirse. Entre los frailes humanistas sobresalen Andrés de Olmos, Fray Bernardino de Sahagún, Vasco de Quiroga y el oidor Alonso de Zurita.

El meollo de estos textos se traía a la memoria acudiendo al contenido de los viejos amoxtli, “libros indígenas”. El origen de los huehuehtlahtolli se halla en la tradición cultural prehispánica^{5, 20}

La “antigua palabra” de hombres y mujeres que vivieron, hace siglos, en el México indígena nos pueden dar la pauta para sacar el perfil de un orientador familiar.

Estos textos están concebidos y expresados originalmente en náhuatl. Padres y madres, maestros y maestras, transmitían estos mensajes de sabiduría, para educar a sus hijos y estudiantes.

⁵ Cfr. MIGUEL LEON-PORTILLA Y LIBRADO SILVA GALEANA, Huehuehtlahtolli, Testimonios de la palabra antigua, S.E.P., FCE, México 1991, págs. 8-13.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. Análisis de las perturbaciones en el proceso de aprendizaje escolar de la lectura y la escritura, México 1982.
- AA.VV. Diccionario para padres y educadores, Educ. Atenas, Salamanca 1928.
- AA.VV. Educación personalizada en la familia.
- AA.VV. Tercera edad feliz, NT, EUNSA, España.
- ABAD GOMEZ, J., Y FENOY, E. Los Hijos, ed. Minos, México 1989.
- ACEVEDO ALEJANDRO, Aprender jugando 1, 2 y 3. Dinámicas vivenciales para capacitación, docencia y consultoría, Limusa, Noriega ed. Acevedo y Asociados, México 1993.
- ALLPORT, Psicología de la personalidad.
- AGUILO ALFONSO, Educar el carácter.
- ALVA, Javier de y VAREA, J.L., El tiempo libre de los hijos, ed. Minos, México, 1990.
- ALVEAR ACEVEDO, CARLOS Y DI FRANCO, CARLOS, et. al. Informar, comunicar y servir, ed. Minos, México 1990.
- ALTAREJOS, Francisco, Educación y Felicidad, EUNSA, Pamplona.
- ALVIRA, Rafael, ¿Qué es la libertad? Loma editorial, México.
- ARCE Y CERVANTES De los bienes, ed. Porrúa, México 1988.
- ATTIE THALIA, Manual para los hijos que quieren contribuir a la educación de sus padres, ed. Trillas, México 1981.

Nota. AA.VV. significa: autores varios

- AZAROV, YURI, Pedagogía de la educación en la familia, ed. Progreso, Moscú 1987.
- AZEVEDO, Hugo de, ¿Puedo leer lo que me da la gana?, ed. Minos, México 1990.
- BALMASEDA, CARMEN, La mujer frente a sí misma, Nt, Madrid, 1990.
- BAZDRESCH, Garantías Constitucionales, ed. Trillas 4a. edición, México, 1990
- BEAL, Conducción y acción dinámica de grupos, ed. Kapelusz, México.
- BERGE, ANDRE, ¿Con qué mundo se enfrentan nuestros hijos? ed. Narcea, Madrid 1981.
- BERNAL, ALFONSO, Errores en la crianza de los niños, ed. El Caballito, México 1979.
- BEST, Cómo investigar en educación, ed. Morata.
- BOBES, JULIO Drogodependencia y crisis conyugales, Documentos de investigación del Instituto de Ciencias para la familia Núm. 7, ed. Rialp, 1991.
- BOLIO, ERNESTO, Relaciones entre padres e hijos, ed. Trillas, México 1988.
- BURKE, CORMAC, Felicidad y entrega en el matrimonio, ed. Rialp, Madrid 1990.
- CABELLOS, PABLO, Autoridad y amistad con los hijos, ed. Minos, México.
- CARMICHEL, Las edades de la educación, ed. Paidós, Buenos Aires.
- CABRERIZO, Pilar y PACHECO, Asunción, Tu hijo diferente, Hacer Familia núm. 7, ed. Palabra, Madrid 1990.

- CASTILLO, GERARDO, Los adolescentes y sus problemas, EUNSA, Pamplona.
- _____ Los padres y los estudios de sus hijos, EUNSA, España 1983.
- _____ Yo puedo aprender, ed. Loma, México 1989.
- _____ Los padres y la orientación profesional de sus hijos, EUNSA, Pamplona.
- _____ La educación de la amistad en la familia, EUNSA, Pamplona.
- _____ Aprende a estudiar, ed. Minos, México.
- _____ Los estudios y la familia, ed. Minos, México 1993.
- CASTILLO, Gerardo Cómo educar a tus hijos. ed. Minos, México 1991.
Y COROMINAS, Fernando,
- CASTILLA, Blanca, La complementariedad varón-mujer, Nuevas hipótesis, Documento del ICE núm. 13, Madrid 1993.
- COROMINAS, Fernando, Educar hoy, ed. Minos, México.
- COROMINAS, Fernando Hacer familia hoy, ed. Palabra, Madrid 1989.
Y OLIVEROS, Otero,
- COURTOIS, G., El secreto del mando, Soc. de Educación, ed. Atenas.
- CUELI, JOSE, LUCY, Teorías de la personalidad, ed. Trillas, México 1982.
REIDL,
- CUELLAR, José, T., Ensalada de Pollos, ed. Porrúa, México.
- CUELLAR HORTENSIA, El niño como persona, ed. Minos, México.
- CHAVARRIA OLARTE, Programa de orientación educativa a padres de familia, SEP, Dirección General de Educación Preescolar, México 1988.
Marcela,

- _____ ¿Qué significa ser padres?, ed. Trillas, México, 1990.
- CHAVEZ, Cony, La dignidad del niño, ed. Minos, México, 1991.
- CHEHAYBAR, Edith, Técnicas para el aprendizaje grupal (Grupos numerosos), CISE, UNAM, México.
- CHESTERTON, G.K., El amor o la fuerza del sino, ed. Rialp, Madrid 1994.
- CHOZA, JACINTO, Antropología de la sexualidad, ed. Rialp, España 1993.
- _____ La supresión del pudor y otros ensayos, ed. EUNSA, España 1980.
- DEBESSE, Mauricio, Las etapas de la educación, ed. Nova, Buenos Aires.
- DRESCHER, JOHN, Siete necesidades básicas del niño, ed. Mundo Hispano, 1985.
- DELGADO, Rafael, Los parientes ricos, ed. Porrúa, México 1944.
- EHRlich, MARC, I., Los esposos, las esposas y sus hijos, ed. Trillas, México 1989.
- FABRO, CORNELIO, Percepción y Pensamiento, ed. EUNSA
- FERNANDEZ AREAL, M., El cariño entre padres e hijos, ed. Minos, México, 1995.
- FERNANDEZ CUETO, Paz, Libertad ¿Para qué?, ed. Minos, México 1989.
- FERRER, HORTET, EUSEBIO, La droga llama a tu puerta, Folleto. Temas de actualidad núm. 17, México 1992.
- FREIRE, José Benigno, Hijos que duelen, ed. Loma, México 1992.
- FRANKL, Viktor, Psicoanálisis y existencialismo, FCE, México 1990.
- _____ El hombre en busca de sentido, ed. Herder, México 1993.

- GALINO, M.A., Historia de la educación (Edades antigua y media). Biblioteca Hispánica de Filosofía, Madrid 1960.
- GAMBRA, Rafael, Historia sencilla de la Filosofía, ed. Rialp, Madrid, 1976.
- GARCIA CARRASCO, J. Teoría de la educación (Diccionario Ciencias de la educación), Ed. Anaya, Madrid 1984.
- GARCIA HOZ, Víctor, Organización y gobierno de centros educativos, Rialp, Madrid 1986.
- _____ Calidad de educación, trabajo y libertad. Dosset
- _____ Educación personalizada, ed. Rialp, Madrid.
- _____ Principios de pedagogía sistemática, Rialp, Madrid 1978.
- _____ El nacimiento de la intimidad, ed. Rialp, Madrid.
- _____ Fuertes en la edad avanzada, Libros MC, ed. Palabra, España 1990.
- _____ Pedagogía visible y educación invisible, Rialp. 1987.
- GARCIA SERRANO, Pilar, Padres & Hijos = Orientación Familiar, ed. Limusa, México 1984.
- GIRETTE, J., Yo busco la justicia, Studium, Madrid, 1a. Edición, 1974.
- GESELL, Arnold, Psicología evolutiva de 1 a 16 años, ed. Paidós
- GODOY, Emma, Obra completas, ed. Jus, México.
- GOMEZ PEREZ, Rafael, Cómo entender este fin de siglo, Ed. del DRAC, (autor español) España 1988.
- _____ Problemas morales de la existencia humana, EMESA, Madrid 1980, 231 pp.

- _____ Historia básica de la filosofía, EMESA, Madrid 1985.
- GOMEZ PEREZ, Rafael,
(autor mexicano) Familias a todo dar, ed. Buena Prensa, México.
- GONZALEZ, E. (coord.), Familia y educación, Rialp, Madrid 1988.
- GORDILLO, M. Victoria, La orientación en el proceso educativo, EUNSA 1983.
- _____ Desarrollo moral y educación, EUNSA, 1992.
- HENZ, H., Tratado de pedagogía sistemática, Herder, Barcelona 1968.
- HERTFELDER, C., Las lecturas de tus hijos, ed. Palabra, Madrid, 1991.
- HERVADA, Javier, Ciudadano y la comunidad política, ed. EUNSA, Pamplona, 1987.
- HILGARD, E.R., Introducción a la psicología, 2 tomos, ed. Morata.
- HURLOCK, E., Desarrollo del Niño, Ed. Mc. Graw Hill.
- ISAACS, David, Educación de las virtudes humanas, I y II, EUNSA, España 1983.
- _____ Familia, responsabilidad del hombre, ed. Minos, México.
- _____ Dinámica de la comunicación en el matrimonio, ed. Rialp, Madrid.
- _____ Pautas de evaluación, EUNSA, España 1986.
- KELLY, W.A., Psicología de la educación I y II, ed. Morata.
- KILEY, DAN, 1000 y un consejos para los padres, Grupo ed. Sayrols, México 1988.
- KLAUS, A., Práctica de la Dinámica de Grupos, ed. Herder. Biblioteca de Psicología n. 5.

- KRAMSKY, J. La maravilla de tu sexo, ed. Forja, México 1994.
- LEAL GUZMAN, Tú puedes ser un estudiante triunfador, ed. Magisterio.
- LEON PORTILLA, M.
Y SILVA GALEANA
LIBRADO, Huehuetlahtolli, Testimonios de la Antigua Palabra, S.E.P., Fondo de cultura económica, México 1991.
- LERMA, Héctor, Paternidad: Excelencia o fracaso, ed. Minos, México.
- LLANO, Carlos, Las formas actuales de la libertad, ed. Trillas, México.
- LOPEZ QUINTAS, A., Formación por el arte y la literatura, ed. Rialp, Madrid, 1994.
- MACOUZET DE BERNAL, M.C. Media vuelta al corazón. Diario de una mujer, ed. Promexa, México 1991.
- MARITAIN, Jacques, La educación en esta etapa crucial, ed. Declée de Brower.
- MALMIERCA, A.,
MARIN-IBAÑEZ, M., Al llegar la juventud, ed. Minos, México 1992.
Principios de educación contemporánea, Rialp, Madrid 1986.
- MATTOS, Luiz A., Principios de didáctica moderna, ed. Kapelusz.
- MELENDO GRANADOS, Tomás, Ocho lecciones sobre el amor humano, ed. Rialp, 1991.
- MENESES MORALES, Ernesto,
MILLAN PUELLES, A., Educar comprendiendo al niño, ed. Trillas, México.
Persona humana y justicia social, ed. Minos, México 1990.
- MIRA Y LOPEZ, Emilio, Psicología evolutiva del niño y del adolescente, ed. el Atheneo, Buenos Aires.
- NAVARRO, Ana María, La realización de los cónyuges, Hacer familia núm. 3, ed. Palabra, Madrid 1989.

_____	Decisiones familiares, ed. Minos, México.
_____	El amor y la familia, Colec. Familia núm. 16, México 1993.
NERVO, Amado,	Obras completas, México.
OTERO, Oliveros,	¿Qué es la orientación familiar?, EUNSA, Pamplona.
_____	La educación para el trabajo, EUNSA, España, 1985.
_____	Educación y Manipulación, ed. Minos, México.
_____	Autonomía y autoridad en la familia, ed. Minos, México 1990.
_____	La libertad en la familia, ed. Minos, México 1990.
_____	Educación para el trabajo, EUNSA, Pamplona.
_____	Realización personal en el trabajo, EUNSA, Pamplona.
_____	La educación como rebeldía, EUNSA, Pamplona.
_____	Realización personal en el trabajo, EUNSA, Pamplona.
_____	La educación como rebeldía, EUNSA, Pamplona.
ORTIZ, A.,	Formación humana de los hijos, ed. Minos, México 1989.
PACHECO, A.,	Persona y familia, ed. Trillas, 5a. edición, México 1987.
PACHECO, J.E.,	Antología del modernismo, núms 90 y 91, UNAM, México 1970.
PICCINI, MABEL, Y NETHOS ANA MARIA,	Introducción a la pedagogía de la comunicación, ed. comunicación.

- SANCHEZ HIDALGO, E., Psicología educativa, Universidad de Puerto Rico.
- SANCHO, Rodrigo, Las posibilidades del amor conyugal, Minos, México 1990.
- SCIACCA, El problema de la educación, ed. Luis Miracle.
- SCHMID, P., Casos difíciles de la niñez y la adolescencia, Colec. Amor, Matrimonio y Familia.
- SEARA VAZQUEZ., Una carta de las Naciones Unidas, Universidad Tecnológica Mixteca, México, 1993.
- SENECA., De la brevedad de la vida y otros tratados, Mediterráneo 1975.
- SOTO DIEZ, C., Las buenas maneras. Usos y costumbres sociales. El protocolo, Palabra, Madrid 1993.
- SPRANGER., Psicología de la edad juvenil, 8ª ed. Revista de Occidente, Madrid, 1966.
- STENSON, J.B., Un papá a todo dar, ed. Minos, México 1992.
- STOCKER., Didáctica moderna, Kapelusz.
- TITONE, R., Metodología didáctica, Rialp, Madrid 1983.
- TORELLO, J.B., Psicología abierta, ed. Rialp, Madrid, 1976.
- TORRALVA, F. Y R., El libro de los buenos modales, DRAC, Madrid 1993.
- UTRILLA, MANUELA, ¿Son los padres culpables? ed. Narcea, Madrid 1985.
- VEREA, J.L. Y DE ALBA., El tiempo libre de los hijos, Minos, México 1990.
- VERNEAUX, Roger, Filosofía del hombre, Herder, Barcelona 1971.
- VIDAL SANCHEZ VARGAS Y ESPARZA, M., Tu hijo de 13 a 14 años, ed. Palabra, Madrid 1992.

WEIL P., Relaciones humanas en el trabajo y en la familia, Kapelusz, México 1987.

ZIPPELIUS., Teoría General del Estado, Porrúa, S.A. 2a. edic., México 1988.